

## Aportes al registro de tarabitas en Antofagasta de la Sierra.

Alejandra M. Elías\*, Bernarda Marconetto\*\* y Daniel E. Olivera\*\*\*i

\* CONICET, Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL). E-mail: alejandra.elias2@gmail.com

\*\* CONICET, Instituto de Antropología de Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba. E-mail: bernarda.marconetto@gmail.com

\*\*\* CONICET, INAPL, Universidad de Buenos Aires. E-mail: deolivera@gmail.com

i En orden alfabético.



Los trabajos publicados en esta revista están bajo la licencia Creative Commons Atribución - No Comercial 2.5 Argentina.

### INTRODUCCION

El objetivo de este aporte es caracterizar una tarabita (Figura 1) rescatada en un contexto mortuario del sitio La Alumbraera (Antofagasta de la Sierra, Provincia de Catamarca, Puna meridional argentina) (Figura 2). Se presentan los resultados obtenidos a partir de la identificación taxonómica de la madera y su datación radiocarbónica para compararlos con los datos disponibles respecto a otros ejemplares relevados en la microrregión y áreas vecinas.

El interés principal de este trabajo reside en que se trata del primer ejemplar de este tipo para la Puna Sur con un fechado absoluto. Además, no hemos podido encontrar fechados directos sobre estos implementos en otros sitios del NOA, lo que resalta la importancia de este registro.

Las tarabitas, horquetas o ganchos de atalaje han sido registradas en diversos asentamientos arqueológicos del NOA, en contextos asociados a los períodos de Desarrollos Regionales e Inka. Fueron principalmente relacionadas con el enlazado de las cargas trasladadas en las llamas, sin descartar otros tipos de fardos (Raviña *et al.* 2007).

Hace algunos años, Raviña y colaboradores (2007) realizaron un exhaustivo estudio de tarabitas procedentes de colecciones de museo y otras mencionadas en la bibliografía. A fin de profundizar en aspectos asociados a su cronología, distribución espacial, manufactura y uso, caracterizaron las materias primas sobre las que fueron realizadas, sus dimensiones absolutas y rastros de utilización, al tiempo que evaluaron su asociación contextual (cerámica, artefactos textiles, minerales, etc.).

Las tarabitas consideradas por estos investigadores provienen de sitios arqueológicos de la Puna y su borde (quebradas de Humahuaca, del Toro y Las Cuevas, valle Calchaquí y valles mesotérmicos meridionales del Cajón y Hualfín). Entre ellas predominan las elaboradas en madera, mientras que sólo algunas fueron manufacturadas sobre hueso. La identificación botánica de la madera de los ejemplares de las colecciones del Museo de La Plata indicó el uso predominante de recursos locales, con algunas excepciones. Entre ellas, una de las tarabitas procedentes de Antofagasta de la Sierra, manufacturada en leño de jarilla (*Larrea* sp.), planta no disponible en esa región de Puna. Cabe mencionar que entre las horquetas analizadas por Raviña *et al.* (2007) sólo otras dos, relevadas en Puerta de Corral Quemado (valle de Hualfín, Provincia de Catamarca), fueron elaboradas en esa madera.



Figura 1. Tarabita relevada en La Alumbraera y cortes transversales en muestras arqueológica y de referencia.

En lo que respecta al contexto de estos implementos, los autores señalan que mayormente fueron halladas en asociación a entierros múltiples con ajuares variados conformados, entre otros elementos, por torteros, textiles, cucharas de madera, calabazas, fragmentos de cobre, vasijas cerámicas no decoradas y decoradas, asignables a estilos de los períodos de Desarrollos Regionales e Inka. Los cuatro ejemplares conocidos de Antofagasta de la Sierra proceden de contextos funerarios. La tarabita de una de las tumbas mencionadas por Ambrosetti (1906), que contenía nueve individuos, se encontró asociada a cerámica Yocavil Polícromo<sup>1</sup> y un aríbalo o aribaloide incaico, entre otros objetos cerámicos, además de otros artefactos de madera y también de hueso, restos de cestería y un collar de cuentas de minerales de cobre. Las tres horquetas restantes se hallaron junto a artefactos relacionados con la manufactura textil (torteros, husos, cuchillones, etc.), el complejo alucinógeno (tabletas, tubos y escarificadores), y alfarería no decorada y decorada (Famabalasto, Interior Negro, Averías/Yocavil e Inka) (Ambrosetti 1906; Raffino y Cigliano 1973; Raviña *et al.* 2007: tabla 3).

### CONTEXTO DE HALLAZGO

Como mencionamos, el ejemplar de nuestro interés fue rescatado en el sitio La Alumbraera, conglomerado de amplias dimensiones emplazado en el fondo de cuenca del río Punilla, a aproximadamente 5-6 km al sur del actual poblado de Antofagasta de la Sierra (Figura 2).

<sup>1</sup> La circulación y uso de esta cerámica se habría iniciado en momentos incaicos (Lorandi y Cremonte 1991).

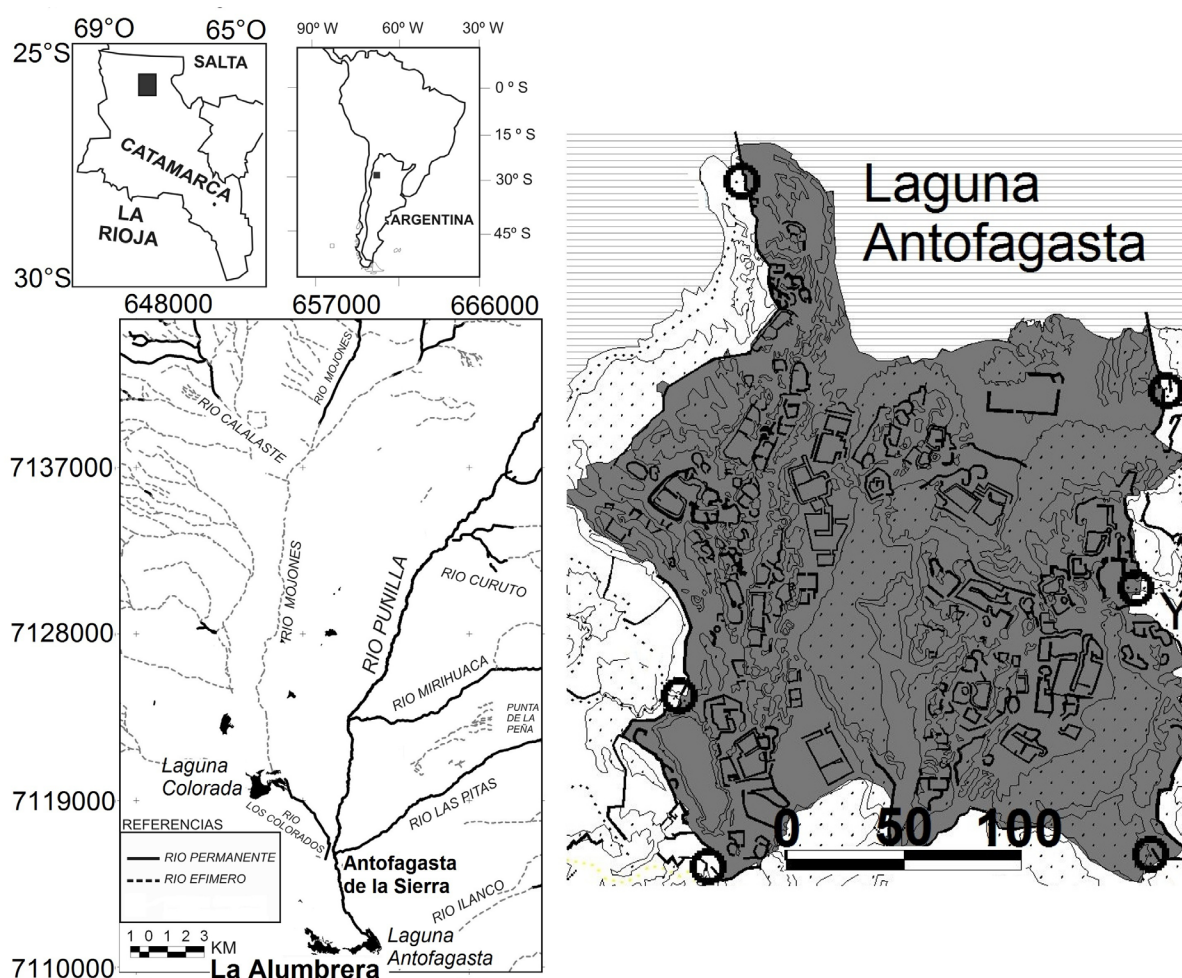


Figura 2. Sector central de La Alumbra y emplazamiento del sitio en Antofagasta de la Sierra.

Las estructuras que lo conforman se distribuyen sobre la colada del volcán Antofagasta y su ocupación se adscribe, en base a caracterizaciones cerámicas, arquitectónicas y fechados radiocarbónicos, a los períodos de Desarrollos Regionales, Inka e Histórico, registrando elementos que lo relacionan estrechamente al sistema cultural Belén, característicos de los valles mesotermiales como Abaucán y Hualfín. Habría constituido un gran sitio residencial, además de un importante centro/nodo de intercambio y almacenamiento (Raffino y Cigliano 1973; Olivera *et al.* 2008; Elías 2010; Pérez 2013; Salminci 2011).

La tumba donde fue rescatada la tarabita se encuentra emplazada en el sector central del sitio, aquel con mayor concentración edilicia (Figura 2). Al igual que otras estructuras funerarias del asentamiento, se hallaba saqueada, razón por la cual sólo es posible señalar el registro no estratigráfico de restos óseos humanos, zooarqueológicos, fragmentos de cerámica no decorada<sup>2</sup>, un marlo de maíz y muy escasos artefactos líticos de cuarzo y cuarcita (Olivera *et al.* 2008).

## MÉTODOS Y RESULTADOS

A fin de determinar la cronología de este implemento, así como contribuir a la del asentamiento, una pequeña muestra, tomada de uno de los extremos de la pieza, fue enviada al NSF-Arizona AMS Laboratory. De ella se obtuvo una fechada de 534±59 años AP (AA82550, dC13: -22.3). Por otro lado, con el objetivo de acercarnos al carácter alóctono o local de la madera sobre la que fue elaborado, procedimos a su identificación, caracterizando una muestra de 0,5 cm de lado (extraída del mismo extremo que la fechada), la que fue hervida durante 30 minutos en una solución de agua y detergente. Se realizaron tres cortes histológicos en los planos anatómicos de la madera observándose, con microscopio óptico de luz transmitida con aumentos entre 40X y 400X, los siguientes rasgos diagnósticos: a) corte transversal: porosidad semicircular a difusa, anillos de crecimiento demarcados, poros solitarios en su mayoría, contorno circular, parénquima axial apotraqueal difuso y en bandas finas, también paratraqueal escaso; b) corte longitudinal tangencial: sistema radial heterogéneo, radios uni y biseriados (bi en su mayoría), bajos en su mayoría (cuatro células de alto)

<sup>2</sup> Análisis realizados por P. Miranda, J. Grant y M. Pérez.



Figura 3. Estado de la tarabita luego de las extracciones de las muestras (el recuadro indica el área intervenida) y condiciones actuales de almacenaje del objeto.

y hasta 10 células de altura, vasos de trayecto rectilíneo; c) corte longitudinal radial: radios homocelulares compuestos por células procumbentes, presencia de cristales de oxalato. Se determinó afinidad taxonómica con el género *Larrea* sp. Cav. Zygophyllaceae, arbusto nativo que crece entre los 0-3000 msnm y se encuentra en diversas provincias de Argentina, incluida Catamarca (Zuloaga y Morrone 1997/2008). Cabe aclarar que la extracción de las muestras implicó una intervención muy limitada del objeto, sin afectar significativamente otras características de este como por ejemplo sus dimensiones principales (Figura 3)<sup>3</sup>.

## DISCUSION

De lo que expuesto, inicialmente sobresale que el fechado absoluto obtenido conforma una información novedosa, teniendo en cuenta que, como ya dijimos, no se contaba hasta el momento con análisis de este tipo en Antofagasta de la Sierra y tampoco hemos hallado antecedentes en otros sitios del NOA. Este permite señalar que la tarabita considerada correspondería a momentos posteriores al siglo XIII (1297-1450 cal d.C., fechado calibrado a dos sigmas con el programa CALIB REV7.0.1, Stuiver y Reimer 1993), tardíos o incaicos, lo que es coherente con las cronologías relativas de los otros ejemplares identificados en la cuenca y el NOA. Aunque el contexto de hallazgo del ejemplar de nuestro interés no contribuye a una mayor precisión, la información cronológica obtenida definitivamente es un aporte para la asociación de este tipo de elementos a los períodos Tardíos e Inka, momentos para los que, cabe mencionar, se ha sugerido una intensificación del tráfico caravanero sistemático en la microrregión (Podestá y Olivera 2006).

En lo que respecta a la materia prima sobre la que fue elaborada la tarabita, así como otro de los ejemplares procedentes de Antofagasta (ver *supra*), *Larrea* sp. no es una madera disponible en la microrregión. Al

considerar la muestra de estos implementos analizada por Raviña y colaboradores (2007), la única área más allá de Antofagasta donde se registran ejemplares manufacturados en este recurso es el valle de Hualfin. Esto es llamativo considerando los posibles lazos y contactos entre las sociedades de ambas regiones, sugeridos por ejemplo por la abundante presencia de cerámica estilo Belén, la que estaría remitiendo, más allá de su manufactura local, a la existencia de temas y motivos iconográficos compartidos entre ambas zonas. Finalmente, el registro en un contexto funerario de la tarabita analizada se asimila a lo señalado para otros ejemplares tanto de la microrregión como del NOA (Ambrosetti 1906; Ravina *et al.* 2007). La recurrencia de tarabitas u horquetas en estos contextos lleva a sugerir cierto valor simbólico para estos objetos en la consideración de, por lo menos, ciertos individuos o sectores de la sociedad. Podemos reflexionar a manera de hipótesis, que no pretenden ser conclusiones, la significación de la incorporación de este tipo de objetos en los entierros. Una hipótesis podría referirse a que los caravaneros constituirían actores sociales pertenecientes a una fracción especializada y, quizás, valorada dentro del entramado de la comunidad. Otra posibilidad, es que las tarabitas, por su función relacionada a la carga y el viaje, constituyera una referencia simbólica a la muerte como un paso o viaje del individuo a otra vida o dimensión diferente de la terrenal<sup>4</sup>. También, simplemente podría tratarse de que en esa circunstancia final se enterrara al difunto con los principales implementos materiales que valoró o lo acompañaron en su vida. Por supuesto, estas son solo algunas de las explicaciones posibles y ninguna puede ser contrastada con los datos hoy disponibles, aunque entendemos constituyen interesantes puntos de partida a tener en cuenta para futuras investigaciones sobre estos objetos y las prácticas mortuorias en el NOA prehispánico. Para concluir, deseamos aclarar que sólo hemos pretendido sumar nuevos datos a los ya disponibles respecto a las tarabitas relevadas en Antofagasta de la Sierra (Ambrosetti 1906; Raviña *et al.* 2007), así como continuar explorando el potencial de la información

<sup>3</sup> En esta figura también se pueden apreciar las condiciones actuales de almacenaje de la tarabita, en una caja de polipropileno corrugado, en la que se incorporó una base calada de espuma de polietileno, cubierta de no tejido o friselina. El acondicionamiento fue realizado por la Lic. Ma. José Fernández (Museo Nacional del Hombre, INAPL).

<sup>4</sup> Esta idea fue sugerida por uno de los evaluadores, a quién agradecemos su aporte, y nos pareció interesante incluirla aquí.

obtenida a partir del estudio de estos implementos para la comprensión de las sociedades antofagasteñas.

## BIBLIOGRAFÍA

AMBROSETTI, J.B.

1906. Apuntes sobre la arqueología de la Puna de Atacama. *Revista del Museo de La Plata* XXII: 3-30.

ELÍAS, A.M.

2010. *Estrategias Tecnológicas y Variabilidad de los Conjuntos Líticos de las Sociedades Tardías en Antofagasta de la Sierra (Provincia de Catamarca, Puna Meridional Argentina)*. Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Ms.

LORANDI, A.M. Y B. CREMONTE

1991. Evidencias en torno a los *mitmaquna* incaicos en el Noroeste argentino. *Antropológica* 9: 213-243.

OLIVERA, D., A. ELÍAS, P. SALMINCI, P. TCHILINGUIRIAN, L. GRANA, J. GRANT Y P. MIRANDA

2008. Nuevas evidencias del proceso sociocultural en Antofagasta de la Sierra. Informe de campaña año 2007. *La Zaranda de Ideas* 4: 119-140.

PÉREZ, M. I.

2013. *Investigación sobre el Período Tardío-Inca en las Localidades Arqueológicas de Antofagasta de la Sierra (Puna Sur) y Cuenca del Río Doncellas (Puna Norte): Una Aproximación a través de la Cerámica*. Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad

de Buenos Aires, Buenos Aires. Ms.

PODESTÁ, M. Y D. OLIVERA

2006. El contexto ecológico y económico del arte rupestre en la arqueología de la Puna Meridional Argentina. En *Kay Pacha, Cultivating Earth and Water in the Andes*, editado por P. Dransart, pp. 137-149. BAR International Series, Oxford.

RAFFINO, R. Y M. CIGLIANO

1973. La Alumbreira: Antofagasta de la Sierra. Un modelo de ecología cultural prehispánica. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* VII: 241-258.

RAVIÑA, M.; A. M. FERNÁNDEZ Y A. CAPPARELLI

2007. La relación de las tarabitas, horquetas o ganchos de atalaje con el tráfico de bienes en momentos tardíos prehispánicos. *Estudios Atacameños* 33: 87-104.

SALMINCI, P.

2011. *Espacios Residenciales y Productivos. El Paisaje Arqueológico de Antofagasta de la Sierra entre los siglos XI y XVI d.C.* Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Ms.

STUIVER, M. Y P.J. REIMER

1993. Extended <sup>14</sup>C data base and revised Calib 3.0 <sup>14</sup>C age calibration program. *Radiocarbon* 35: 215-230.

ZULOAGA, F. Y O. MORRONE

1997/2008. Catalogo de Plantas Vasculares de la República Argentina. Instituto Darwinion. <http://www.darwin.edu.ar/Publicaciones/CatalogoVascII/CatalogoVascII.asp>